

Estimado amigo :

Me enviaron mis padres hace algunos días el número 56 de la revista que ustedes publican, "Cortijos y Rascacielos".

Desde el momento en que la recibí sentí deseos de escribirle, pero no me atrevía a hacerlo, vacilantemente con la estilográfica en la mano soy una nulidad y era la primera vez que tenía que expresarme por escrito ante un hombre de letras.

Casi casi pensaba que si el Sr. Guillermo Fernández-Shaw recibía una carta mía, el concepto que tiene de mí inmediatamente caería por los suelos.

Espero que me perdonará mis faltas, así como la libertad que me tomo al considerarme su amigo y escribirle como a uno de los más apreciados de los míos.

Antes que nada quiero agradecerle con toda mi sinceridad sus conceptos en el artículo que sobre mí escribió, aunque también con la misma sinceridad le digo que no me considero merecedor de ellos.

Lo que sí le aseguro es que ha sido un estímulo para poner todo lo que esté de mi parte por llegar algún día a ser merecedor de esos elogios.

No me he sentido más de lo que soy, sino en la obligación de esforzarme por ser más.

No sabe Usted la alegría que siento, las pausas y el entusiasmo por hacer algo, al ver mis trabajos en su revista. ¡ En una revista Española!

Hace unos años vi por primera vez unos números de "Cortijos y Rascacielos", luego, en España puede conocerla mejor aún, pero jamás pensé que un día tendría la suerte de verme en sus páginas.

Así mismo ~~también~~ me ha dado mucho gusto el poder ver en ese mismo número algunos trabajos de los alumnos de la Escuela de Arquitectura de Madrid.

Hacia tiempo que tenía gran interés en conocer sus proyectos y el criterio que seguían.

Me parecen excelentes y muy en especial el de "Un Aeropuerto en Málaga", al cual le encuentro mucho carácter mediterráneo dentro de la solución tan moderna.

En fin, me gustaría seguir escribiendo, pero me temo que ya debo estar dándole demasiada lata y tendré que optar por despedirme con la esperanza de que no perdamos el contacto.

Reciba usted todo el aprecio de su amigo

José Luis Benlliure

México, D.F. 2-V-50